

LA ANGUSTIA DE LA SOLEDAD

En el hondo misterio de mi soledad
como un paje negro dormita el Silencio...
Y siento en mis miembros un temblor extraño
que tiene el perfume de la Eternidad...

— Mi alma que se angustia, sobre el corazón
degolló los blancos cisnes de Ilusión...

¡ Y el Silencio atisba espectral
sobre la angustia cruel de mi rosa
que desh'oja en un temblor mortal
sus rosas de Bien y de Mal!...

Sobre un hilo tiembla mi corazón
como una estrella en la inmensidad,
y la angustia va estirando el hilo
con la mano de la Eternidad...

Mi pupila se ha llenado de honduras
y agrandando en el dolor.
Por el vacío de mi alma,
flecha con alas, cruza un ruiseñor
y va dejando su canto de calma
y de optimismo y de amor...

El buho mismo del Pesimismo
se ña perdido en la inmensidad.

¡Tenía miedo de mí mismo
y de mi propia soledad!

A mi pupila en el terror agrandada
retorna la conformidad,
y en mi alma angustiada
florece otra vez mi rosal...

ATILIO GARCÍA MELLID.

Junio de 1920.